El proyecto, Balneario O'Carreiro no es una simple rehabilitación de un antiguo saladero romano, sino que pretende dar un paso hacia un futuro más sensitivo al medio donde se halla.
Sistematizar la creación de espacio arquitectónico, mediante la producción de atmosferas sensibles, no solo revive lo existente, sino que lo mejora con respecto al entorno, manipulando así dicho sistema de coordenadas y potenciando la generación de un nuevo sistema de interconexión sensitivo tanto a nivel extravertido como introspectivo, y por lo tanto alterando el parámetro limítrofe de la arquitectura y el paisaje.

La extensión del camino peatonal y su tratamiento a un nivel urbano para recircular el tráfico rodado, proteger las ruinas de Adro Vello y restablecer el borde de la costa, finaliza con una lengua de hormigón que sirve como coordenada (0, 0, 0) para producir este nuevo sistema sensible.
El pliegue y despliegue de los parámetros que constituyen el nuevo sistema sobre el espacio, produce que el límite entre el interior y el exterior, la arquitectura y el paisaje se diluyan, alteren y cambien según los parámetros primarios, estables y dinámicos, como la gravedad, la humedad, temperatura y materia, junto a los parámetros de segundo orden, injertos en el sistema primigenio, pero que lo alteran y mejoran en beneficio mutuo como la estructura, el programa y la sostenibilidad.
Estos parámetros parasito, de segundo orden, generan un dialogo con cada uno de los primigenios y como producto de esta dicotomía un parámetro de tercer orden nace y coge mayor carga e importancia que los anteriores, ya que estos últimos son parámetros precisos y sensitivos a posibles interconexiones tanto con parámetros nuevos como existentes.
Estos últimos parámetros son los que generan atmosferas sensibles que configuran el espacio arquitectónico el cual produce una respuesta sensible al usuario.

_ El parámetro espacial (gravedad), el hormigón, configura la forma mediante dos losas que se atraen y repelen.
_ El parámetro limítrofe (programa), las rocas, configuran un límite sensible entre el interior y el exterior.
_ El parámetro cohesionante (humedad, temperatura), el agua, es el elemento principal que cohesiona todos los espacios mediante la luz, los reflejos que deforman el espacio y las pisadas mojadas sobre el hormigón que te incitan a descubrir.
_ El parámetro dinámico (materia), el mar, interactúa con el proyecto entrando y saliendo y configurando la gran piscina natural del proyecto que genera un límite difuso con las otras piscinas.
Este factor dinámico se integra en el proyecto mediante el juego de la losa topográfica y el plegado de la cubierta que produce una transición fluida entre interior y exterior mediante atmosferas continuas donde te puedes dejar flotar.
Por lo tanto, este proyecto se merece ser valorado por su innovación en el tratamiento del espacio, el paisaje, el sistema constructivo y su intervención en el patrimonio.